

CHORIZOS... ¿NACEN O SE HACEN?

Desde pequeño he tenido la idea, el deseo, la intención... el sueño de escribir un libro.

¿Por qué?, no lo tengo claro, quizás un deseo de expresar hacia fuera en lo que creo y lo que siento, o llamar la atención o reconocimiento... nada complejo, soy bastante simple y sobre todo un ser humano como los demás.

Hace unos años me puse manos a la obra pero coincidió con un momento complicado de mi vida (aunque muchas veces pensamos que nunca es el momento adecuado para hacer según que cosas) y decidí parar porque tras varias semanas escribiendo había conseguido aumentar mi ya de por sí alto nivel de estrés y ansiedad en ese momento. No se si era por el tema que estaba escribiendo (mi vida profesional y la clase de personas que me había encontrado en ella) o simplemente que no era el momento adecuado.

La idea, el deseo, la intención, el sueño ha permanecido imperturbable estos años, y ahora me he encontrado en un momento lleno de ganas, energía, en medio de otros proyectos nunca imaginados que me han hecho darme cuenta que PUEDO HACER LO QUE QUIERA PORQUE TENGO CAPACIDAD PARA ELLO... Como cualquier persona porque creo firmemente que todos tenemos capacidad para hacer muchas cosas diferentes, pero que simplemente

y de forma habitual no nos damos cuenta de ese poder que tenemos y lo dejamos pasar.

Así que, dicho y hecho, aquí estoy intentando exponer lo que siento, y en este caso sobre los CHORIZOS.

Según la Real Academia de la Lengua Española la palabra chorizo además de “pedazo corto de tripa lleno de carne...” significa “ratero, descuidero, ladronzuelo”.

Y es sobre esta definición sobre la que he reflexionado duramente.

Esto no es ironía porque he llegado a la conclusión de que los chorizos son los que nos hacen la vida más complicada en el día a día y eso hace que cambie nuestro carácter (a peor) y que, por no combatirlos en su momento, estos crecen y nos encontramos con grandes, gigantescos problemas y sobre todo muuuuuuy caros de resolver que tenemos que pagar los demás.

Voy a ir exponiendo los distintos tipos de chorizos que me he ido encontrando por la vida y voy además a hacer un ejercicio de AUTOCRÍTICA, porque en algunos casos yo mismo he sido uno de esos chorizos. No voy a decirles cuáles pero si voy a ir contando en cuantos de los casos yo he sido “protagonista”... quizás usted mientras lee puede hacer lo mismo, usted verá si le apetece hacer el ejercicio. Nadie más que usted lo va a saber.

En primer lugar, será conveniente aclarar qué es un chorizo para mí; puede ser una persona, un grupo de personas, una empresa, una región, un país, una religión, una ideología política.

Las personas que lo son no tienen que ir necesariamente mal vestidas, o mal habladas, o pobres; de hecho, hay chorizos que visten muy bien y resultan ser los chorizos peores, los que más nos roban.

También aclarar que no solo pueden robarnos dinero, o algo material. Pueden robarnos la tranquilidad, la salud, la educación, la esperanza, la autoestima, la igualdad, la libertad, la dignidad,

la justicia... algunos simplemente nos quieren robar la inteligencia porque hacen o dicen cosas pensando en que los demás somos gilipollas.

Puede ser de forma intencionada o no, lo pueden reconocer o no (la gran mayoría).

Conseguir reconocerlo e intentar no repetirlo debería ser lo razonable, pero el ser humano en general tiende a no asumir según qué cosas para protegerse, ya que reconocer que uno es un gilipollas a veces es duro.

De entrada, ya le digo y confirmo (aun sin conocerlo personalmente) que usted en algunos momentos de su vida es o ha sido un chorizo y un gilipollas. Sin acritud.

Algunos pueden parecer pequeños, pero cada uno de ellos te puede robar un poquito de energía y eso al cabo del día, semana, mes o año pueden pasar factura.

Estamos rodeados de chorizos y por mi parte he decidido separarme de ellos cuanto antes.

Estos son casos de chorizos que he conocido personalmente o por otros medios, nada es inventado. Puede que uno de esos chorizos que he conocido sea usted.... Lo siento.

CHORIZO: SI NO ME PILLAN NO ES DELITO

Creo que este es un buen comienzo para entender algunas acciones de la gente.

Yo le pregunto señor jurista; si yo le robo el coche a usted, le quemo la casa a usted, y luego le mato a usted... ¿soy un ladrón, pirómano y asesino en el momento en el que cometo esas acciones o solo si me pillan? Y si descubren que le quemé la casa pero no descubren que le robé el coche y lo maté ¿soy solo un pirómano pero no ladrón y asesino?

Pues según la RAE Asesino= Que asesina.

No dice nada de si le han pillado o lo están investigando, simplemente es el autor de una acción.

Por lo tanto, el chorizo es el que roba lo que sea, aunque no lo pillen, así que estimado lector/chorizo, sí, eres un chorizo por muy temprano que te levantes y que pienses que hasta que no te pillen no hay delito. Seguro que algún tonto aun pondrá pegas o justificará algo con “la ley no es clara” o “pero esa ley no es justa”. Pero que lo sepas, que ser, eres (un delincuente).